

XXVI Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación
“Investigar en Comunicación; un desafío necesario para el fortalecimiento de los procesos democráticos”

Redes Digitales y Territoriales: Escenarios de articulación política y ejercicio de la ciudadanía joven.

Justina Rodríguez Grau. Contacto justinarodriguezgrau@gmail.com

Facultad de Periodismo y Comunicación Social - UNLP

Mesa 1 - Eje 9 “sujetos, Identidades y Culturas”

Palabras Clave:

Juventudes, política, político, medios, redes sociales digitales, redes territoriales, relación centro-periferia, identificaciones políticas, construcciones de sentido, participación.

Introducción

En la presente ponencia se recuperarán los avances de una investigación desarrollada en el marco del “Programa Nacional de Becas de Estímulo a las Vocaciones Científicas”, dentro del Instituto de Investigación Anibal Ford.

Se trata de un proyecto de investigación que busca indagar sobre la construcción de sentidos en torno a la participación y representación política en redes sociales, digitales y territoriales, de jóvenes que viven en los barrios Sicardi, Arana y Villa Elvira del Partido de La Plata. El objetivo es recuperar las tramas de significación en la que los/as jóvenes producen discursos y prácticas asociadas a la participación política a partir del uso de plataformas digitales, así como también del intercambio social que se da en sus territorios.

La investigación surge a partir de los resultados de la encuesta realizada por parte del Ministerio de Cultura de la Nación, sobre consumos culturales llevada a cabo en el año

2017 en Argentina, donde los datos arrojan que los/as jóvenes de entre 15 y 24 años utilizan las redes sociales para informarse en detrimento de la televisión y su programación.

Desde esta perspectiva resulta fundamental analizar cómo son los usos de las redes digitales, teniendo en cuenta que en las últimas décadas se han convertido en un nuevo escenario que propicia el debate, la reflexión y el intercambio político. Además, es importante pensar que en tiempos de democracias hiper virtualizadas, las juventudes contemporáneas construyen y manifiestan su ciudadanía en estos espacios.

Los y las jóvenes construyen sentidos permanentemente acerca de la política y lo político. Son sujetos/as políticos/as que buscan de diversos modos participar, hacerse visibles y despliegan estrategias desde las cuales transformar sus realidades. Asimismo, se comunican y utilizan redes sociales, digitales y territoriales para informarse y comunicarse. El uso de redes contribuye a la construcción de sus subjetividades y sociabilidades. Estos jóvenes sienten, piensan y construyen sentidos con otros/as sobre sus visiones de mundo y sus proyectos de vida. Asimismo, estas trayectorias están fuertemente ligadas al espacio geográfico que habitan: barrios populares de la periferia sur de la ciudad de La Plata.

Esta decisión de trabajar con jóvenes de la periferia de la ciudad, se justifica desde dos aspectos: por un lado, la ciudad de La Plata está fundacionalmente marcada por el Proyecto del Progreso y un proyecto político, donde el futuro y las trayectorias para acceder a él ocupaban un lugar de certeza: la ciudad de La Plata fue pensada, diseñada y ocupada como la ciudad/futuro. Por otro lado, el crecimiento de barrios populares sobre los márgenes diseñados e ilustrados de la ciudad, pone en tensión la idea de ciudad planificada y de vidas planificadas para tal ciudad.

Nos encontramos ante otro desafío teórico-político, dar cuenta de la relación centro-periferia en la construcción de los sentidos sobre la juventud. Y también, la incidencia de una ciudad con larga trayectoria como ciudad universitaria, el impacto y la relación de los/as jóvenes y la política y su lucha en diferentes momentos históricos en la ciudad hace pensar en la necesidad de problematizar sobre las diferentes miradas y sentidos de los/as jóvenes platenses en torno a la política y los medios de comunicación. En este caso, jóvenes que viven y habitan los barrios de zona sur de La Plata.

Marco teórico

Me interesa dar cuenta desde la perspectiva sobre la que se apoya esta investigación, acerca de la distinción entre la política y lo político. Para ello propongo retomar a Mouffe, para entender el carácter instituyente y simbólico de lo político, y la esfera de lo instituido referenciada a la política. Chantal Mouffe desarrolla su obra *En torno a lo político*, en el año 2007. Allí, el autor propone una diferenciación teórica entre estos términos, donde concibe a “lo político” como la dimensión del antagonismo constitutiva de las sociedades humanas, relacionado al modo en que se instituye en la sociedad, y a la política como el conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden, organizando la coexistencia humana en un contexto de la conflictividad derivada de lo político.

Es decir, la política como subsistema social institucionalizado que permite la regulación del orden y la administración de la vida colectiva y en otro orden, lo político inherente y constituyente de toda organización social como el momento de subversión o reproducción del orden, lo que nos llevaría a plantear la distinción de lo social (como el trasfondo sedimentado donde opera el acto de institución) y la sociedad (como el producto inestable y contingente de una operación hegemónica).

Por su parte, Schvarstein (2002) en su libro *Psicología social de las organizaciones* explica que es necesario reconocer la potencia de la fuerza instituyente, como elemento esencial para que se produzca el cambio social, “el cambio social resulta de la dialéctica que se establece entre lo instituido y lo instituyente. La fuerza instituyente que triunfa se instituye, y en ese mismo momento, por el simple efecto de su afirmación y consolidación, se transforma en instituido y convoca a su instituyente. (Schvarstein, 2002, p.27)

Muchas veces este carácter de “lo político”, y de “lo instituyente”, está asociado a la juventud, ya que son ellos quienes se encuentran en etapas críticas en cuanto a la conformación de sus identidades y proyectos de vida. Por lo tanto, no es de extrañar que se manifiesten y problematicen las cuestiones sociales, que les interpele la desigualdad y la distribución de los derechos, ya que en definitiva son estas cuestiones las que constituyen y delimitan su posibilidades de ser y de vivir.

Por otra parte, entiendo a la juventud como una categoría construida social y culturalmente, como resultado de las capas de significaciones y las condiciones históricas de una sociedad, lo que permite pensar la existencia de diferentes tipos de

jóvenes. La condición de juventud no se ofrece de igual forma al conjunto de los integrantes de la categoría estadística joven. En este sentido es que, Mario Margulis (1996) discute con el escrito de Bourdieu "la juventud no es más que una palabra", que propone entender a la juventud como el resultado de una construcción social y de una lucha entre las fronteras difusas de la juventud y la vejez. A su vez, Bourdieu propone la idea de que cada campo delimita las características por las cuales una persona podría ser considerada como parte de la juventud, es decir que la noción de juventud va a estar cargada de diferentes sentidos según el contexto social donde se despliegue.

A partir de esto, Margulis reflexiona que ser joven es una condición que se articula social y culturalmente en función de la edad, la generación, el crédito vital, la clase social, la memoria incorporada, el marco institucional, el género y la etnia: la juventud es hablada y habla de la vida en sociedad.

Asimismo, trabajar con jóvenes de barrios de la periferia sur del Partido de La Plata nos permite identificar diversas formas de ser joven de acuerdo al contexto sociocultural donde esas subjetividades se despliegan.

Por otra parte, si pensamos en la participación y la pertenencia juvenil, es necesario tener en cuenta a los conceptos de redes sociales, tanto territoriales como digitales, para poder comprender cuáles son esos vínculos que llevan a los jóvenes a posicionarse y organizarse bajo temas políticos que les interpelan.

Esta investigación pretende dar cuenta de un mundo donde las redes sociales forman un gran estímulo para la sociedad, sobre todo en tiempos donde se comienzan a debatir constantemente problemáticas que surgen del interés público. Es en este sentido que resulta fundamental poder definir la perspectiva desde la cual entiendo a las redes sociales: donde podemos dividir las en dos, redes digitales y redes territoriales.

Entendiendo a las primeras como aquellas asociadas a un nuevo escenario de disputa de sentidos, como un espacio de expresión y debate público sobre cuestiones que forman parte de la vida cotidiana, en caso de mi investigación, sobre la política. Según Jean-Marc Ferry (1998), este tipo de espacios trae aparejado consigo la aparición de nuevos actores del orden privado en torno a este "nuevo espacio público", donde no se contempla una centralidad aparente e intervienen los medios de comunicación, los políticos, la opinión pública e incluso la pertinencia de los sondeos en ese espacio público social.

Las redes sociales se definen en relación a un contexto político, económico, y cultural que las atraviesa, el cual influye de manera directa en su funcionamiento. Las

transformaciones por las cuales pasaron el Estado y la sociedad, como consecuencia del proceso de modernización, se caracterizan por la creciente diferenciación del tejido social, lo que creó nuevas necesidades en relación con el proceso de coordinación social (Fleury, 2002).

En términos de José Arocena (2001), la globalización genera lógicas que tiende a disminuir las autonomías, a aumentar las interdependencias, a acrecentar la fragmentación de las unidades territoriales, a producir marginación de algunas zonas.

Por otra parte, las redes de articulación territorial son entendidas como aquellas que “indican un cambio en la estructura política de la sociedad y representan un ámbito de reestructuración de necesidades y de disputas”. (Súarez, G.; Gasparrini, G. y Anunziata, V. 2019). Esto se puede relacionar con el carácter instituyente que mencionamos más arriba con Schvarstein (2002), entendiendo a las redes comunitarias y territoriales como una potencia instituyente capaz de llevar a la política institucionalizada, todas las demandas y discursos surgidos del propio territorio.

Marco metodológico

La metodología utilizada pretende dar cuenta de los modos de significación del mundo de los actores sociales, en este caso jóvenes de Sicardi, Arana, Villa Elvira, y de cómo estas significaciones sobre la política y lo político se construyen a partir del uso de redes sociales.

Entonces, fue necesario construir herramientas metodológicas que permitan realizar una descripción densa de las construcciones de sentido de estos/as jóvenes. Para poder realizar un abordaje complejo y profundo, propuse construir una muestra no probabilística, con el formato “bola de nieve” en el cual seleccione de forma subjetiva a un grupo de jóvenes que a su vez “reclutaron” a otros/as jóvenes conocidos/as para que formen parte de mi muestra.

Para poder recuperar y reponer los sentidos de estos/as, realicé entrevistas en profundidad y semiestructuradas, donde sus relatos no fueron entendidos como representaciones del mundo externas a ellos/as, sino como parte del mundo que describen y por lo tanto conformados por el contexto en el que ellos/as mismos/as ocurren (Atkinson, 1990).

A partir de las entrevistas, trabajé con el análisis del discurso acerca de las representaciones, identificaciones y expectativas de los/as jóvenes respecto de la

participación política a través de redes sociales.

Una vez realizadas las entrevistas, y habiendo reconocido en ellas diferentes representaciones del uso de redes del territorio que habitan, de los problemas que los atraviesan como también los puntos en común, reforcé la mirada intentando analizar y encontrar conexiones entre sus declaraciones y la bibliografía consultada.

Juventudes: Participación política y militancia

La participación política juvenil es esencial para el funcionamiento de una democracia inclusiva y dinámica. Los/as jóvenes representan una parte significativa de la población, tienen ideas, perspectivas y formas de ver la vida que fortalecen los procesos políticos.

Su participación activa desde temprana edad, no solo contribuye a su formación como sujetos/as individuales, capaces de reconocer y reflexionar sobre las problemáticas y las potencialidades de la sociedad en la que se encuentran inmersos/as, sino que también enriquece el desarrollo y el progreso de la sociedad en su conjunto. Ya que no es lo mismo tener una juventud desinteresada, individualista y apática, que una juventud organizada, consciente de sus derechos y capaz de transformar y luchar por su dignidad como pueblo.

Es en este sentido que luego de entrevistar a diferentes jóvenes surplatenses, pude identificar que la militancia territorial los ayudó a formar un pensamiento crítico, más humano y cercano a la realidad social, política y económica que los atraviesa tanto a ellos/as como a sus territorios de pertenencia.

El deseo de modificar la realidad y las injusticias es la esencia de la militancia juvenil y es potencia transformadora en la sociedad. En palabras de Vommaro (2015), son las juventudes quienes promueven el dinamismo del conflicto social, ya que cuentan con una capacidad organizativa que posibilita la movilización.

Las juventudes contemporáneas se motorizan por el deseo de cuestionarlo todo y de provocar cambios significativos en su entorno. Es este deseo el que moviliza la acción, las ganas de organizarse y de comprometerse con otros/as, para en un primer momento poner en tensión todo lo establecido y posteriormente buscar soluciones colectivas para los desafíos que encuentren.

En cuanto a la construcción de identificaciones políticas de los/as jóvenes entrevistados/as, se puede decir que el uso de redes sociales digitales y territoriales contribuyen a consolidar su participación y formación dentro del mundo de lo político y la política. Las redes digitales inciden en las identidades, al ser utilizadas como fuentes de información, expresión e intercambio entre las juventudes, y a su vez son las redes interpersonales las que motivan a muchos/as jóvenes a involucrarse, organizarse y participar de diferentes actividades políticas y territoriales. Según Schvarstein (2002) las personas son entornos de los sistemas sociales y establecen con ellos relaciones de interpretación, ya que los/as sujetos/as deben ejercer una capacidad reflexiva que les permite observarse a sí mismos/as y a los/as demás actuando en ellas.

En este sentido, los fenómenos grupales no son sólo resultado de la dinámica interna de los grupos, sino que la instituciones que los atraviesan y la organización en la que existen son también determinantes de las relaciones que las construyen.

Las redes interpersonales, los lazos familiares, de amistad y laborales son los que prevalecen en el tiempo y los que motivan a las personas de mi muestra, a involucrarse en actividades sociales y políticas. Cada una de estas relaciones está inscripta dentro de organizaciones e instituciones que tienen sus propias reglas, su propias normas y expectativas sociales. En este sentido es interesante detenerse a pensar cómo las relaciones que están cargadas de valores compartidos y de afectos tienen incidencia en la construcción de las subjetividades personales, y en este caso sobre la decisión de participar en proyectos políticos.

Entonces podría decirse que hay dos grandes motivos por los cuales estos/as jóvenes participan de la política y lo político, y estos motivos son el reconocimiento y la reflexión sobre la realidad injusta que ellos/as y/o sus pares viven, y una segunda instancia en la que las redes interpersonales y los lazos afectivos entran en juego. Es decir que no alcanza con el reconocimiento y la reflexión, sino que son necesarios los vínculos afectivos, los sentimientos de pertenencia y la consolidación de una identidad fuerte para llegar a la organización militante, especialmente aquella militancia que tiene que ver con lo territorial.

Sin embargo, las juventudes modernas criadas al calor de las nuevas tecnologías, ocupan un papel activo en el proceso de participación democrática, expresando su ciudadanía, conformando su identidad e incluso, consumiendo, produciendo y /o difundiendo contenidos de carácter social y político. Estos nuevos espacios han

permitido la posibilidad de que muchos jóvenes los utilicen como una instancia de debate e intercambio, convirtiéndose en una de las principales fuentes de información y consumo, además de brindar la posibilidad de que estos se organicen en torno a causas comunes.

Es en este escenario, que la militancia territorial y digital emerge como un fenómeno complejo y dinámico, que fusiona la energía de la acción comunitaria arraigada en territorios específicos con el poder de las plataformas digitales para amplificar voces. Pablo Vommaro (2015) habla de las juventudes como productoras de renovadas formas de participación política y compromiso público, estas juventudes se visibilizan a través de sus acciones, desarrolladas tanto en el espacio público físico como en espacio público digital.

Este último, comprende una doble función, por un lado sirve como plataforma que permite poner en agenda temas políticos, por medio de la creación de mensajes, discursos, y acciones en un lenguaje propio de las redes sociales. Por ejemplo, existen diferentes estrategias como el uso del humor a través de memes, el uso de imágenes, videos, y hashtag que permiten captar la atención de los/as usuarios/as y de esta forma instalar temáticas en la agenda mediática virtual. Por otra parte, las redes digitales sirven también como una estrategia complementaria, como medio para amplificar aquellos debates, discursos o acciones que se originan en el territorio.

Conclusiones

Los hallazgos principales de esta investigación revelan la incidencia que las redes sociales digitales y territoriales desempeñan en la configuración de la participación política de la juventud. Esta incidencia se da de forma complementaria, ya que por un lado las redes digitales impactan en la formación de las identidades juveniles de mi muestra, son utilizadas por estos jóvenes como una de las fuentes principales para obtener información sobre cuestiones políticas, y a su vez son un lugar de encuentro, de expresión e intercambio con sus pares.

Por otra parte, las redes interpersonales o territoriales, son aquellas que motivan a los jóvenes entrevistados a involucrarse en diferentes actividades políticas y territoriales. Dando lugar así en varios casos, al surgimiento de una militancia física en el territorio,

cargada de sentido de pertenencia, sentido de comunidad, produciendo lazos sociales fuertes, y altos niveles de compromiso colectivo.

Este trabajo pretende plantear nuevos interrogantes sobre cómo acercar a los jóvenes al ámbito político y a la política en sí misma. En este proceso, las redes sociales, tanto digitales como territoriales, actúan como entramados complementarios que desempeñan un papel crucial y pueden convertirse en una estrategia efectiva para lograr este propósito. Este contexto se configura como un escenario de disputa y tensión dialéctica que debe ser ocupado de manera activa y comprometida.

Bibliografía

- Arocena, J. (2001). Globalización, integración y desarrollo local. Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local, 581-590.
- Bertaux, Daniel (1993), “La perspectiva biográfica: validez metodológica y potencialidades”, en Marinas, José y Santamarinas, Cristina “La historia oral: métodos y experiencias”, Debate, Madrid.
- De Certeau, M. (). La invención de lo cotidiano. México. 1999 D.R. e Universidad Iberoamericana Prol. Paseo de la Reforma 880 Col. Lomas de Santa Fe Deleg. Álvaro Obregón 01210 México, D.F. ISBN 968-859-377-X.
- Fleury, S. (2002). El desafío de la gestión de las redes de políticas. Revista Instituciones y Desarrollo , 17 .
- Margulis, M. y Urresti, M. (comps.) (2008 [1994]) La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud. Buenos Aires: Biblos Sociedad.
- Marc-Ferry, J. Wolton, D. & Otros.(1998). El Nuevo Espacio Público. Barcelona, España: Gedisa.
- Mouffe C. (2007). En torno a lo político. Paidós. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica., Estado y sociedad.
- Reguillo, R. (1995): En la calle otra vez. Las Bandas: Identidad Urbana y Usos de la Comunicación. Jalisco:ITESO. _____(2000). Emergencia de Culturas juveniles. Estrategias del desencanto. Norma: Buenos Aires.
- Schvarstein, L. (2002). Psicología social de las organizaciones. Cap. I, Editorial Paidós. Buenos Aires.

- Segura, R. (2018). La ciudad de los senderos que se bifurcan (y se entrelazan): centralidades conflictivas y circuitos segregados en una ciudad intermedia de la Argentina. *Universitas Humanística*, 85, 155-181. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.uh85.csbe>

- Suárez, G.; Gasparrini, G. y Anunziata, V. (2019). Redes territoriales. Aportes para el análisis de sus configuraciones estructurales. 1er Congreso Argentino de Desarrollo Territorial. 3ras Jornadas de Desarrollo, las redes locales y el desafío de la innovación en una nueva etapa de la globalización. Villa María: Universidad

Nacional de Villa María.

- Valisachis De Gialdino, I. “Los fundamentos epistemológicos en la metodología cualitativa” en Néstor Cohen y Juan Ignacio Piovani (comp.), “La metodología de la investigación de debate”, EUDEBA – UNLP, Buenos Aires, 2008.

- Vommaro, P. (2015) *Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina: tendencias, conflictos y desafíos*. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Grupo Editor Universitario, 2015.

- <https://back.sinca.gob.ar/download.aspx?id=2457>

RED